

El engaño

Tom Wheeler

Cuando uno ve la definición de “engaño,” no encuentra una descripción agradable. Significa mentira, falso, fraude, fingimiento, deshonestidad y traición. ¿Alguna vez ha sido engañado? Estoy seguro que para todos la respuesta es “si.” La gente usa el “engaño” para hacer bromas a inocentes, algunos usan el engaño para vender carros, casas y otros bienes. Otros lo usan para vender caballos, y ganado. Esta lección no es sobre cosas que son inocentes, sino más bien el “engaño” que causa daño o que lo lleva a uno a pecar.

El “engaño” ha estado rondando desde el inicio de la humanidad. La serpiente le mintió a Eva y la engañó para que participara del fruto prohibido en el jardín del Edén (Génesis 3:1-7). “Y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en trasgresión” (I Timoteo 2:14). Desde entonces, los efectos de este pecado han tenido una incidencia sobre toda la humanidad. Enfermedad, dolor y muerte son cada día los sucesos que tuvieron su inicio con el engaño a Eva.

Labán engañó a Jacob y arruinó lo que pudo haber sido una buena relación suegro-yerno. Jacob le sirvió a Labán siete años por Raquel y en su lugar recibió a Lea. Incluso después de haber recibido a Raquel, Labán lo siguió engañando. Jacob le dijo a sus esposas en Génesis 31:7, “Y vuestro padre me ha engañado y me ha cambiado el salario diez veces; pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal.” Los engaños pueden arruinar las relaciones familiares. Muchos matrimonios se han hecho pedazos porque la suegra se mete en el nuevo hogar de su nuera y en lugar de ser la persona dulce que siempre ha sido, se vuelve mandona y agobiante. Algunas veces el suegro ha estado callado e incluso amable hasta que la joven pareja se casa, entonces cuando el joven no está a la altura de sus expectativas, el suegro tratará por todos los medios que pueda para que se vea mal ante su hija. Algunas veces los hombres pretenden ser lo que no

son hasta que consiguen que la mujer diga “lo acepto.” Esa joven que puede asistir a todo servicio de adoración con su prospecto a esposo, hasta que se dicen el “si acepto” y luego nunca vuelve a pisar el edificio de la iglesia con su pareja nuevamente. Estas personas son “mentirosas.” No son lo que aparentan ser.

Job al continuar con su discurso dijo: “Vive Dios, que ha quitado mi derecho y el Omnipotente, que amargó el alma mía, que todo el tiempo que mi alma esté en mí y haya hálito de Dios en mis narices mis labios no hablarán iniquidad ni mi lengua pronunciará engaño. Nunca tal acontezca que yo os justifique; Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad. Mi justicia tengo asida, y no la cederé; No me reprochará mi corazón en todos mis días.” (Job 27:1-6).

El discurso de Job es muy impresionante. Sería muy bueno que hiciéramos las mismas promesas a Dios y a nosotros mismos. Entre otras cosas prometió que su lengua no “pronunciaría engaño.” Después de todo lo que le sucedió a este hombre piadoso no se amargaría y ni engañaría. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento condenan a los que causan que otros caigan (Levítico 19:14; Romanos 14:13).

En I Samuel 11-12 encontramos una muy triste historia. David, alguien a quien amamos y apreciamos, aparentemente se engañó a sí mismo al creer que estaba arreglando el robo de la esposa de Urías al matarlo. Usó el engaño para matar a Urías. Usó el engaño al intentar cubrir el embarazo de Betsabé por él. Muchas veces, cuando se usa el engaño o la mentira, requerirá un segundo engaño para cubrir el primero y eso no funciona con Dios, que todo lo sabe, Él está mirando. Cuando Natán el profeta fue con David y le rebeló el enojo de Dios, se dio cuenta que Dios lo sabe todo. David se arrepintió y se humilló, pero era demasiado tarde. Lo que hizo tuvo graves consecuencias sobre su

familia y su capacidad de gobernar sobre sus propios hijos y los hijos de Israel. Su hijo Amnón engañó a David y a su media hermana Tamar al hacerles creer que estaba enfermo y le pidió a ella que viniera y le diera de comer. Todo esto para forzarla a acostarse con él. Cuán triste fue esto para Tamar al ser deshonrada. El hermano de Tamar, Absalón, más tarde usó el engaño para matar a su medio hermano Amnón (II Samuel 13:6-33). También, Absalón engañó a mucha gente y trató de quitarle el reino a su padre. El engaño puede arruinar nuestras vidas, ya sea que nosotros lo llevemos a cabo o sea en contra de nosotros, sabemos esto por el triste final que tuvo Absalón.

El engaño del pecado

Nunca he conocido a un alcoholico que piense que con la primera bebida se dirija a una vida tan miserable. Los anuncios de cerveza hablan del sabor refrescante. Esos anuncios muestran a personas hermosas que se divierten, mucha diversión. Esos anuncios no son más que engaños. Nunca muestran los restos y los cuerpos destrozados, cuerpos que fueron destrozados porque alguien bebió alcohol y luego manejó ebrio. Esos anuncios no muestran a las esposas o a los esposos en duelo a causa de las actividades de sus cónyuges mientras están bajo la influencia de la cerveza. Esos anuncios no muestran el abuso de niños que con hambre están sufriendo porque el alcohol que ha consumido a uno o a ambos padres. Esos anuncios no muestran al borracho revolcándose en su vómito en la banqueta o en una zanja. Esos anuncios son un excelente ejemplo del engaño. Otros anuncios de licores son igual de engañosos. Proverbios 20:1 dice: “El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora y cualquiera que por ellos yerra no es sabio.” El borrachín es solo un bebedor que usa otras bebidas para emborracharse. Recuerde la vergüenza que Noé trajo para sí mismo y el pecado que cometió su hijo a causa de la embriaguez de Noé en Génesis 9:20-27.

La persona que se convierte en adicto a la pornografía no lo hace con la primera foto obscena que ve. Cuando leemos de esos adictos, ellos

empiezan con una foto y el hábito se convierte en una adicción. La mayoría de los que son adictos a la pornografía son hombres. Una vez más el engaño está implicado. Ellos piensan que pueden dejarlo cuando quieran. Piensan que no les hará daño a su relación con su esposa. Piensan que no los va a llevar a abusar de la computadora en su trabajo y a robarle tiempo a sus jefes. Piensan que no los hará que acaricien o violen a una joven. Cuan equivocados están (Proverbios 6:25-28; Mateo 5:28). Los sitios de pornografía se están colocando en internet más rápido que lo que una persona puede contar. Engañarán en toda forma para hacer que la gente, incluso niños, vean sus sitios por primera vez. Un post de AFA (American Family Association) dice que se puede acceder un sitio pornográfico mediante el nombre de un juguete muy popular para niños. Si usted quiere explorar algunos sitios web del gobierno será mejor colocar en forma correcta las últimas tres letras de la dirección o usted será direccionado a un sitio web porno. Si, utilizan el engaño en forma inteligente porque saben que un cierto número de personas caerán accidentalmente y no les importa si esos son niños pequeños.

Nunca he conocido a una joven que piense que con el primer beso vaya a quedar embarazada y que vaya a tener un hijo fuera del matrimonio. La naturaleza engañosa de la actividad, el deseo de explorar, la emoción del momento. Todo esto la lleva más lejos de lo que ella intentaba ir. ¿Recordamos que todavía Dios llama a estos niños “bastardos”? Así es como todo el mundo los llamaba hasta hace varios años. Fue al final de la década de 1960’s o al inicio de 1970’s que escuché a alguien decir que no deberíamos usar esa palabra. Y la gente empezó a decir que “esa palabra es muy dura,” “no es culpa del niño.” Nadie decía que era culpa del niño. Esa palabra era para poner un estigma sobre la madre y padre del niño. Los jóvenes no deben ser engañados. Esa persona que está saliendo con ustedes tendrá una influencia en su vida. I Corintios 15:33 dice, “No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres (RV1960), “No os dejéis engañar” (LBLA). Una

traducción dice “no se dejen engañar por falsas palabras.” Otra dice, “no se engañen ustedes mismos.” La mejor forma de casarse con una buena persona es salir con una buena persona. La mejor manera de tener una buena pareja o esposa es ser una buena persona.

En Proverbios 7:6-27 encontramos la descripción de las tácticas seductivas de una ramera. Ella sabe cómo engañar y usa todos los trucos del oficio. Cuando él sucumbe a su engaño, el hombre sabio lo describe como un buey llevado a la matanza y como un pájaro atrapado en una trampa. Vea la fuerte advertencia de los últimos tres versículos de este capítulo. “No se aparte tu corazón a sus caminos; no yerres en sus veredas. Porque a muchos ha hecho caer heridos y aun los más fuertes han sido muertos por ella. Camino al Seol es su casa, que conduce a las cámaras de la muerte.” Muchos hombres de todas las edades han sido engañados por la mujer seductora. Familias han sido destruidas, carreras han sido arruinadas y fortunas perdidas porque el hombre fue a una mujer a quien no tenía autorización de Dios para ir.

La mentira parece la forma más fácil para salir del apuro. Mentir es engañar y cuando una mentira se dice, usualmente se requiere de otras mentiras para cubrir la primera. En una encuesta hecha en niños de edad escolar, la gran mayoría dijo que decían más de una mentira por día. ¿Cuánto tiempo puede soportar una nación con tanta mentira? El mentiroso no irá al cielo (Apocalipsis 21:8).

Cada vez que compra algo en la tienda una cierta parte del precio de la compra se destina para pagar los bienes que otros han robado. La gente roba en las compañías donde ellos trabajan. Johnny Cash cantaba una canción acerca del robo de un Cadillac pieza por pieza. El pensamiento engañoso lleva a uno a pensar lo siguiente: “Necesito esto más que mi patrón o el dueño de la tienda.”

Existe una relación muy cercana del engaño y el robar con el hacer trampa. De lo que me platican los jóvenes, el hacer trampa es muy común en las escuelas que algunos maestros (espero que el número sea pequeño) incluso lo fomentan. Una

joven estudiante de preparatoria que yo consideraba una fiel cristiana, me dijo que un estudiante no pasaría al menos que hiciera trampa y ningún joven de la clase estuvo en desacuerdo con ella. Esta joven fue alumna destacada y fue a la universidad con una beca. La trampa está en todos los ámbitos de la vida. El engaño está en el corazón de la misma. La gente se engaña pensando que es aceptable hacer trampa en sus declaraciones de impuestos. El porcentaje de gente que engaña a sus cónyuges es aterrador.

El jugador de juegos de azar no se hace adicto con el primer juego, o con la primera quiniela en la que participa o con el primer boleto de lotería que compra. Cuando predico sobre el tema de los “juegos de azar,” las primeras palabras que salen de mi boca son: “Los juegos de azar son una tontería.” Si el dinero gastado por el gobierno en promoverlos y/o tolerarlos se gastara en el consumo de bienes, piense cuanto se incrementaría el impuesto por las ventas. Mucho del dinero que se gasta en los juegos de azar va a un “hoyo negro” y no se recircula en la comunidad. Mucho de él termina en el mundo criminal. Dios ha dispuesto que el hombre deba trabajar, hacer comercio o recibir una herencia. No ha proporcionado algún otro medio para el beneficio económico del hombre que yo sepa. Mire el engaño. Los periódicos mencionan a los grandes ganadores de la lotería del estado y de varios estados. Todo lo que tienes que hacer es comprar un boleto y ver cuán rico podrías ser. Luego puede vivir una vida de lujo y comodidad. Sin preocupaciones de dinero, comprar una gran mansión, manejar ese caro carro deportivo y vestir la mejor ropa. Incluso ponerse la joyería cara que siempre ha admirado o codiciado. Todo el mundo sabe que el porcentaje de ganadores es muy pequeño, pero el engaño es muy fuerte. El atractivo de los juegos de azar comienza desde muy temprano en las escuelas con sus kermeses y sus rifas y una variedad de otros juegos de azar.

Conclusión

El “engaño” está enlistado en el catálogo de horribles pecados en Romanos 1:28-32 y el que

practica el engaño se dice que es digno de muerte. Romanos 3:13 habla de los que “con su lengua engañan.” “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo y no según Cristo.” (Colosenses 2:8). Si ve el “engaño” en todas sus formas tanto en el Antiguo y el Nuevo Testamento, encontrará muchas advertencias de sus peligros.

PREGUNTAS:

1. ¿Defina engaño? _____

2. ¿Quién fue el primero en ser engañado y como sucedió? _____

3. ¿Cuál fue la gran debilidad de David? _____

4. ¿Puede la gente se hace realmente adicto a la pornografía? _____

5. ¿Qué son las caricias o los arrumacos? _____

6. ¿Qué es una ramera? _____

7. Proverbios 7 menciona el “atavío de una ramera” ¿Qué es eso? _____

8. ¿Por qué el engaño prevalece tanto en nuestra sociedad? _____

9. ¿Es correcto hacer trampa aunque al profesor no le importe? _____

10. ¿Por qué son tan populares los juegos de azar? _____

